Me suicido.

Bravo

ME SUICIDO

MONÓLOGO EN VERSO

ORIGINAL DE

DON JOSÉ BRAVO

Estrenado con extraordinario éxito
en los salones de la «Juventud Santoñesa» la noche
del 8 de Diciembre de 1891.



PRECIO: UNA PESETA.

SANTANDER

Imprenta de A. de Quesada.
1892.

ME SUICIDO

(MONÓLOGO)

ME SUICIDO



MONÓLOGO EN VERSO

ORIGINAL DE

DON JOSÉ BRAVO



Estrenado con extraordinario éxito
en los salones de la «Juventud Santoñesa» la noche
del 8 de Diciembre de 1891.



SANTANDER

Imprenta de A. de Quesada.
1892.

Á MI BUEN AMIGO

Don Emiliano de Pascual,

le dedica este pequeño trabajo en prueba de la amistad y cariño que le profesa

El Autor.

PERSONAJE	ACTOR
LUIS	Sr. Lavin.

EPOCA ACTUAL.

Por derecha é izquierda se entiende la del espectador.



MONÓLOGO

Gabinete regularmente amueblado, á la izquierda mesa con rec do de escribir, puerta á la derecha y al foro un balcón.

Al levantarse el telón aparece Luìs sentado á la mesa en actit pensativa.

ESCENA ÚNICA

Calderón tuvo razón
cuando se expresaba así:
¿qué es la vida? un frenesí,
una sombra, una ilusión.
La vida al placer convida
y eso no lo creo yo
no lo creo... por que no
á mi me cansa la vida.

Bueno que quiera vivir
el que tenga buena suerte
msa yo prefiero la muerte
así dejo de sufrir.

Todo me sale muy mal
y esto no hay quien lo resista,
nada, que ya es cosa vista
es mi sino el mas fatal.

Si yo quiero al teatro ir
porque es la función bonita
siempre por suerte maldita
la llegan á suprimir.

Que esta tarde hay gran corrida
y hace un día encantador
y voy á ir, pues no señor,
también queda suspendida.

En hablando de intereses
eso es cosa de rabiar
si es que salgo, he de encontrar
en la calle á mis ingleses.

En el juego es la más tuerta;
si á jugar yo suelo ir
claro, tiene que salir
siempre la contraria en puerta.

Tallando, no digo nada,

que siempre me he de arreglar
para no poder tirar
ni una vez la descargada.

Y ahora dirán, ¿por qué no?
que tendré en amor fortuna,
no tengan duda ninguna
que soy desgraciado yo.

Y ahora la respuesta es obvia
y se la voy á contar,
una vez, quise buscar,
es natural, una novia.

Mi primer amor fué Rita
de ella yo me enamoré...
¿como no? si ya se ve
¡era Rita tan bonita!

Duraron las relaciones
siete días, no hay remedio;
supe que andaba por medio
un oficial de Dragones.

Después de Rita, á Enriqueta
le juré constante amor,
y descubrí, sí señor
que era una niña coqueta.

Las coquetas me dan tedio
no lo puedo remediar.

Con ésta, llegué yo á hablar
muy escaso día y medio.
Después de Enriqueta, Luisa
fué mi amor, ¡oh qué alegría!
más reñí, porque sabía
que no gastaba camisa.
Luego hablé con Petra, Juana,
Rosalía, Encarnación,
Lola, Purificación,
Ana, Gertrudis, Mariana,
Agustina, Pepa, Pía,
Antonia, Carmen, Inés,
Elena, Elisa; y después
con Marcelina y María.
A un negocio me metí
y el banquero me quebró
y con esto, me partió
el hombre, y yo me lucí.
Conque tendré ya razón
para que quiera matarme...
nada, voy á suicidarme,
así acaba mi aflicción.
Voy una carta á escribir
al juez, así se le advierte
que á nadie culpe mi muerte

yo me he querido morir.
(Escribiendo)
«Señor Juez, yo me suicido
porque así estaré mejor,
se me ha acabado el valor
con lo que llevo sufrido.
Me mato porque así quiero,
nadie me lo ha de impedir
¿para qué sirve el vivir?
quien vive es un majadero.
Dejo este mundo traidor
que da muchos desengaños.
viva si quiere mil años,
soy siempre su servidor.»
(Declamando)
Ahora la firma, ajajá (*lo hace*)
el sobre, la dirección (*íd.*)
(*escribiendo*) «al señor Juez de Instrucción.»
Todo terminado está.
(*Transición*) Cosas que no han de servir
las voy al punto á romper
(*saca del bolsillo de la americana, las cartas y el retrato*)
Un retrato de mujer
mi última novia... (*rompiéndole*) á vivir.

Cartas; pues hay un montón
á romperlas sin demora, (*lo hace*)
ya no queda más, ahora
á terminar mi misión.
El revólver debe estar
en este cajón... (*abre un cajón de la mesa*) Ah, sí,
ya su caja veo aquí
y dentro quien me ha de dar
la muerte, ya poco queda,
ya la caja voy á abrir
y pronto voy á morir...
(*se oye ruido en la calle.*)
¿Que ruído á mis oídos llega?
(*asomándose al balcón.*)
Un bautizo, con qué afán
marchan de la Iglesia en pos
¡he aquí el mundo, vive Dios!
¡unos vienen, y otros van!
Para qué pensar así?
El matarme no me pesa,
(*abre la caja del revólver.*)
Pero cielos, qué sorpresa
si el revólver no está aquí,
(*coje un papel que estará dentro de la caja*)

Un papel, qué es esto, sueño,
aquí este papel que hará
(*leyéndolo*) Dios mío, qué veo, es la
papeleta del empeño
del revólver, que ayer tarde
me encontraba sin un real
y lo empeñé, ¡voto á tal!
A fe que no soy cobarde
y ya puse mi intención
hoy me tengo que matar,
más... como lo he de lograr,
(*pausa*) ya busqué la solución

(*al público*)

Y ustedes me han de matar
aunque algo me hagan sufrir,
si es que dejan de aplaudir
me muero, sin remediar.

TELÓN

FIN DEL MONÓLOGO

José Bravo